

## LA FIESTA DEL COLEGIO DEL ROSARIO

La Virgen del Rosario, real patrona y pródiga señora del Colegio que su nombre lleva, ha recibido en estos días las ofrendas de sus hijos, de sus fervorosos seguidores, para quienes es y ha sido dadivosa protectora.

La tradicional fiesta de la Bordadita fue en este año no menor en suntuosidad que lo fuera en los pasados. Y entretanto se reedifica y paramenta su santuario con el debido fausto, el templo que la República consagró a sus libertadores, la iglesia de la Veracruz, ha oído las alabanzas y preces, las promesas y ruegos de un centenar de estudiantes que de luengos lares han venido a aprender la ciencia de ser justos, a beber en fuente pura las enseñanzas de humanistas y filósofos, a adquirir los conocimientos que son menester en la vida que en este mundo vivimos.

Y qué bien está que ello sea así. La Bordadita fue para los próceres y mártires de la Patria fortaleza en sus desgracias, templanza en sus triunfos, alegría en sus alegrías. La Veracruz simboliza la gratitud nacional para con estos mismos héroes, y así como hoy va la imagen veneranda del Instituto de Torres al templo de la Patria, así también vino, en ya lejana fecha, el Cristo de los Mártires a nuestro claustro, para acompañar aquellos fúnebres cortejos que del Rosario salían hacia la Huerta de Jaime.

En alabanza de tan poderosa Señora, el doctor Alvaro Sánchez pronunció una elocuente homilía; el señor Nuncio presidió los oficios elesiásticos; el elemento oficial se hizo representar por su Ministro en el Despacho de Relaciones y los antiguos hijos del claustro asistieron como siempre a hacer los honores que a la Madre de Dios son debidos y a la Reina del Rosario son tributados.

M. S. B.

